



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollé, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 8 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.

De años anteriores..... 50

AÑO XXVII

Madrid.—Lunes 5 de Noviembre de 1900

NÚM. 1.459

TOROS EN GUADALAJARA

Corrida celebrada el 15 de Octubre de 1900.

MATADORES: PEPEHILLO Y GUERRERITO.—TOROS: SEIS DE SALAS.

La entrada buena; mucha animación, mucha alegría y preciosas muchachas luciendo la clásica mantilla española. Preside la fiesta el Gobernador civil. Tiene a su izquierda al Conde de Romanones.



El valiente Pepehillo y el simpático Guerrero, á matar los seis de Salas se disponen bien y presto.

Conque son las tres en punto, de hacer se acaba el paseo, y por ahora nada añado sino que sale

el primero, que era colorao, albardao, atendía por el nombre de *Matajacas*, y estaba marcado con el número 8; lucía la divisa encarnada de la casa de Salas.

Pepehillo le da dos lances de capa; Chano le pone una buena vara, siendo aplaudido; al quite Antonio; palmas: repite Chano con otra buena; al quite Cayetano, escuchando palmas.

Entre Zoca y Simón Leal le ponen tres buenos pares al cuarteo, escuchando palmas.

Y con esto bastó á que Cayetano, la montera en la mano y previa la señal, pidiera la licencia al concejal para dar en estilo liso y llano la muerte al animal.

Como lo efectuó después de varios pases y una gran estocada, que hizo rodar al bicho sin necesidad de puntilla.

Cayetano escuchó palmas.

El toro estaba medio inutilizado á causa de un recorte que le dió un peón.

Segundo: cuando le bautizaron, le pusieron el nombre de *Lisonjero*, negro zafno, núm. 5 y astillado de los dos.

Entre Canales y Fortuna le tentaron la piel cuatro veces, acosando escandalosamente al animal; este dió una caída y mató un caballo.

Cambiada la suerte, Noveas puso un buen par al cuarteo escuchando palmas; repite con otro bueno, y el Alavés clavó medio.

Y un guasón aficionado le tira una trompetilla dándole en la coronilla ¡y diz que no le han silbado!

No se si en prosa sencilla ó si en verso altisonante Antonio se expresaría al tirar la monterilla del presidente delante.



Pero sí sé que Guerrerito vestía granate y oro y que previa una faena de muleta muy movida, dió una estocada en la paletilla que hizo caer al toro.

El diestro escuchó una silba fenomenal.

Tercero.

Y después del segundo, desde el chiquero á dar que hablar al mundo salió el tercero.

Caramelo, castaño claro, núm. 12. Bomba le pone una vara sufriendo una caída; al quite *Pepehillo*. Fortuna pincha y sufre una caída.

La plaza hecha un herradero.

El público alborota con razón. Parece que estamos en una sesión municipal antes del banquete.

Condenado á fuego, como debían haber sido sus hermanos, le tostaron el morrillo entre Simón Leal y Manolín, escuchando palmas ambos muchachos.

Pepehillo, que vestía lila y oro con cabos verdes, después de varios pases dió una gran estocada á volapié que acabó con el bicho.

El de Leganés escuchó una gran ovación.

Se arrastraron dos caballos.

Cuarto, y giró la puerta de los encierros, y de la celda salió *Desertor*, negro, astifino, núm. 22. Guerrerito le paró los pies con varias verónicas buenas, perdiendo el manto.

Entre el Chano y Mansenga le tentaron la piel siete veces, sufriendo cinco caídas.

Mansenga dió un porrazo. El toro mató dos caballos y los matadores fueron aplaudidos en los quites; cambiada la suerte, Chato, de Zaragoza, le puso un buen par (palmas).

El Alavés, que vestía azul y oro, puso un par muy caído, y el de Zaragoza repitió con otro bueno. Sonaron los clarines y Guerrerito, después de querer cambiar, dió pases ayudados de tirón naturales para un pinchazo en hueso bien señalado que le valió palmas; varios pases más, y una sin soltar delantera, un pinchazo y acabó con una buena. El toro se acostó; el puntillero á la primera.

Quinto.—Abierta la puerta de los sustos, se dió paso á *Currito*, castaño, núm. 3; salió con muchos pies que le paró *Pepehillo* con cinco buenas verónicas que no fueron aplaudidas tanto como se merecían.

El Bomba y el Gallego ponea siete buenas varas, que les cuestan tres costaladas. El toro bueno; mató dos caballos.

Simón Leal dió un superiorísimo salto al trascuerno. (Ovación, cigarros y salchichón.)

El presidente agitó el pañuelo, y el pueblo soberano pide banderilleen los matadores; éstos acceden, y mientras toca la música un bonito paso doble, deja Cayetano un buen par al cuarteo. (Muchas palmas.) Guerrerito, entrando bien, dejó un palo solo por quedarse el morlaco y repitió con uno superior al cuarteo.

Cayetano, después de brindar la muerte del toro al Sr. Conde de Romanones, dió seis pases naturales para un buen pinchazo, entrando bien; cuatro pases más, se cuadra el toro, y entrando por derecho, deja media buena, después de dar hasta quince pases más; acabó con el noble toro de una buena á volapié que le valió muchas palmas y un billete de cien pesetas, obsequio del diputado de este distrito.

Sexto

El veterano portero hace un mohín indigesto y franquea el paso al sexto, que atendía por *Compuesto*,

negro y ostentaba en sus costillares el número 22. Guerrerito se abre de capa, dándole seis verónicas buenas y una de frente por detrás que le valieron palmas.

Mansenga y Chano le pican hasta cuatro veces.

Los matadores aplaudidos en los quites. Bregando el Chano y Noveas. Cambiada la suerte nos retiramos de la plaza hasta mañana, que Calerito y otro matarán cuatro morlacos que no serán tan jóvenes como los de hoy.

Eran las cinco y cuarto.

(De La Voz Española.)

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos celebrada el día 4 de Noviembre de 1900.

Para la tarde de ayer había organizado la empresa de este circo taurino una novillada con los alicientes de lidiarse en ella bichos de Moreno Santamaría, por las cuadrillas de Vicente Pastor (Chico de la Blusa), Juan Sal (Saleri) y Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).

Aunque el cartel en esta forma organizado era según los conspicuos uno de los mejores que se pueden dar por ahora, es lo cierto que si la tempe-

ratura no hubiera ayudado, casi hubiéramos estado como en familia.

Pero el día convidaba á la fiesta, y á las tres en punto, cuando el Sr. Sanchiz tomó asiento en su poltrona, ya estaban ocupadas en gran número las localidades de la plaza.

El presidente, tan luego como se posesionó en el palco, agitó su blanco pañuelo en señal de que podía darse principio al espectáculo.

Los alguaciles pidieron venia para presentar á las cuadrillas, y cuando aquélla les fué concedida, las presentaron en el redondel, siendo aplaudidas por la concurrencia.

Los peones cambiaron los capotes de lujo por los de faena, y los jinetes se proveyeron de garrochas, marchando en seguida á tomar posiciones.

Cuando ambas cosas se efectuaron, el Buñolero, que ya había recogido de uno de los alguaciles la llave de los chiqueros, hizo uso de ella para poner en libertad al primer bicho de la corrida.

Tenía éste por nombre, según dicen, *Capachuelo*, núm. 67, de pelo berrendo en negro, botiner, capirote, delantero y apretado de herramientas.

Salió abanto, y tarleando y con blandura al hierro, tomó dos varas de Blanco, cayendo en la última.

Melones chico pinchó dos veces y marró en una, perdiendo un jamelgo en la refriega.

El bicho volvió la cara después de la tercera y cuarta varas.

Cambiada la suerte, Albañil cuarteó un palitroque por lo mediano.

Rogel (Valencia) clavó un buen par que le valió palmas.

Albañil metió uno entero, delantero, caído y desigual, repitiendo con medio caído al cuarteo.

Sonaron los clarines, y el Chico de la Blusa, que lucía uniforme verde y oro, después de saludar al Sr. Sanchiz, desplegó la muleta ante la cara de *Capachuelo*, que atendió en seguida á la cita.

Solo y desde cerca, pero sin lograr echar fuera al bicho, le dió siete pases altos, sufriendo una colada, dos cambiados y siete con la derecha, y al dar el último, fué empujado y suspendido, sin más que una rotura en la taleguilla en la parte posterior del muslo izquierdo.

Puesto de pie, dió al bicho otros dos pases por alto y una estocada honda y atravesada por entrar á herir á cabeza pasada.

Y con siete pases por alto entró á herir á volapié, atizando una estocada ligeramente caída, perdiendo el trapo y saliendo por pies.

El bicho dobló y el matador escuchó palmas.

Tiempo empleado, diez minutos.

El segundo atendía por *Balconero*, número 19, y fué de pelo berrendo en negro, y bien colocado de pitones.

Salió derecho á los piqueros, asombrándose al acercarse á ellos.

Saleri le saludó con dos verónicas y un farol, siendo aplaudido.

Con esto, *Balconero*, con voluntad, pero sin poder, se arrojó á los piqueros, aceptando tres varas de Cipriano Moreno, buena la última, que fué aplaudida.

Mansenga metió dos puyazos sin sufrir ningún contratiempo en su caballería.

Los músicos sonaron los instrumentos, y Rubito dejó un par abierto, al cuarteo.

Zurini hizo una salida en falso, cayendo ante la cara del animal, sin que éste hiciera por él.

Repuesto del susto, y tras una pasada sin meter los brazos, dejó un par delantero á la media vuelta.

Cerrando el tercio Rubito con un palitroque al relance.

Saleri, que vestía de verde y oro, después del brindis propio de estos casos, pasó á entenderse con *Balconero*, que atendía con bravura y codicia al trapo.

Saleri, con despego y ayudado de los peones, le dió diez y seis pases altos, dos cambiados, uno con la derecha, sufriendo una colada, dos de pecho y cuatro naturales, para una estocada tendida é ida, haciendo el toro bastante por el diestro.

Cuatro pases más por alto, y el bicho se acuesta y levanta.

Un telonazo alto, y dobla por fin el bicho para que lo despene el puntillero al segundo puñetazo.

Tiempo que transcurrió en la faena, once minutos.

El bicho tercero, que aún tenía menos representación que los anteriores, y eso que aquéllos no tenían ninguna, se llamaba *Tabernero*, marcado con el núm. 28 y de pelo castaño, apretado de cornamenta y descobillado del pitón derecho.

Salió con pies, y Cocherito, para fijarlo, le dió varios capotazos.

Tardeando, pero con algún poder, tomó cuatro varas de Pica, Blanco y Melones chico, derribándole tres veces.

A los quites, oportunos los tres matadores, que escucharon palmas.

La presidencia ordenó el cambio de suerte y Estrems metió medio par al cuarteo.

Galleguito, después de dejar un par en el lindo suelo y de hacer una salida en falso, clavó un palitroque á la media vuelta.

Estrems puso uno entero caído al cuarteo.

Y Galleguito metió un palo orejero, entrando á continuación para dejar los palos en la arena.

Cuando los del púlpito hicieron la señal, Cocherito de Bilbao, que vestía de corinto y oro, desenvainó el acero, para pronunciar ante la autoridad concejil el brindis propio de estos casos.

Cuando hubo llenado este requisito, pasó á entenderse con su enemigo, al que le dió dos poses cambiados por bajo, uno alto, cinco con la derecha por bajo y tres naturales, y citando desde largo á recibir, dió un pinchazo saliendo por lo alto.

El chico, que no perdió el equilibrio, dió á continuación cuatro muletazos con la derecha y seis altos, para un pinchazo bajo echándose fuera en el momento de la reunión.

Catorce pases más con la derecha, y otro pinchazo delantero, propinado frente á los tableros del 8.

Un pase cambiado, ocho altos y tres con la derecha, precedieron á una estocada á un tiempo caída y tendida, dada al bicho frente al tendido 1.

Un telonazo alto, y Pepín saca el estoque desde el callejón, cayendo el bicho.

Tiempo que empleó el espada en su deslucida faena, *catorce minutos*, y estos sin ningún aviso.

El cuarto bicho, según dicen, atendía por *Cerrajito*, número 17, de pelo retinto, listón, mogón del derecho, y tan chico como los anteriores.

Salió con pies, y el Chico de la Blusa le dió tres verónicas y una navarra escuchando palmas.

Volvió á la faena, y al darle una verónica fué cogido y volteado aparatosamente, metiéndole el bicho varias veces la cabeza, sin que afortunadamente le hiciera más avería que la rotura del traje en varios sitios.

Al quite, aunque tarde, Cocherito.

Pasado el percance, el bicho tomó con codicia una vara de Melones chico, haciéndole el quite con valentía el Chico de la Blusa, y cuando el torete se encontraba con deseos de acometer de nuevo, el Sr. Sanchiz mandó indebidamente foguearle.

A efectuarlo salió Rogel, metiendo un buen par que le valió palmas.

Su compañero, el Albañil, metió otro par al cuarteo.

Repitió Rogel con un palitroque.

Y Albañil, al meter los brazos sin prender, cayó al suelo, haciendo un buen quite Cocherito, que le valió justas palmas.

Aparicio se puso de pie, y clavó un par que no encendió la mecha.

Por segunda vez empuñó los trastos el Chico de la Blusa, y desde honesta distancia, dió tres pases altos, con colada en el primero y desarme en el último, para una estocada corta y contraria entrando á paso de banderillas, haciendo mucho por él el toro.

Sin más preparación, largó una estocada atravesada en sentido inverso á paso de banderillas, por dar un salto al meter el sable.

Y puso fin á su deslucida faena con una estocada honda que resultó á un tiempo, alegrando al bicho desde largo.

Tiempo empleado, nueve minutos.

El torete quinto se llamaba *Tabaquero*, núm. 61, y fué de pelo colorado, ojo de perdiz y apretado de pitones.

Salió con pies, y Saleri le dió seis verónicas con bastante movimiento.

Con voluntad aceptó cinco varas de Mansenga y Moreno, buena una de éste, derribándole en tres ocasiones.

A los quites los matadores, perdiendo el percal Saleri en uno de ellos.

Cuando se pasó á banderillas, el público pidió que parearan los matadores.

Cocherito cogió los palos, ofreciéndoselos á sus compañeros, no aceptándolos el Chico de la Blusa, y sí Saleri.

Cocherito dejó un par en el suelo, citando al quiebro.

A continuación citó otra vez en la misma forma, quedándose sin toro por dar demasiada salida.

Y por fin prendió uno entero al cuarteo.

Saleri clavó uno bueno al sesgo que le valió palmas.

Y Zurini metió un palo á la media vuelta.

Saleri, cuando oyó sonar los clarines, desenvainó el acero, y con bastante despego dió á *Tabaquero* doce pases altos, sufriendo en el primero una colada, uno cambiado, otro de pecho y dos naturales, para un pinchazo alto, entrando á herir en la suerte natural.

Tres pases más por alto y dos cambiados, intentando saltar el bicho por el 10.

El bicho se igualó, y Saleri le dió una estocada

honda y caída por echarse fuera en el momento de la reunión.

El bicho se acuesta y levanta, para caer de nuevo, y para que Pepín lo pusiera en condiciones de que le arrastraran las mulillas.

El espada tardó en su labor, ocho minutos.

Cuando el último salió al redondel, ya las sombras de la noche comenzaban á amenazarnos con no ver terminada la corrida, lo cual no sucedió, pues pudo arrastrarse el bicho á pesar de todos los pesares.

Atendió el bicho por *Borriguero*, núm. 26, y fué de pelo berrendo en castaño, abierto y alto de pitones y el de más corpulencia de los que se lidiaron.

Hizo su salida natural, y Cocherito le saludó con cuatro verónicas.

Un individuo del público se arrojó al redondel armado con una muleta, y consiguió dar al bicho varios lances, hasta que el Chico de la Blusa logró meterlo en el callejón, de donde se escapó de los alguaciles porque unos espectadores del 3 le tendieron la mano y lo metieron en el tendido, por donde logró fugarse.

Y luego pedirán los aficionados que se castigue á los que tengan el deber de impedir una desgracia!

El bicho, tardeando, tomó dos varas de Pica, derribándole en la primera.

El reserva salió al redondel, y se le cayó muerto el caballo.

Borriguero se declaró buey, y la presidencia, aunque tarde, estuvo bien esta vez mandándole foguear.

De ello se encargaron Galleguito y Estrems, ¡y de qué manera tan lastimosa!

Pares en el suelo, carreras, sustos, y por fin tres palos clavados y no en buen sitio, del cornudo bruto.

A poner fin á la corrida se dispuso Cocherito, entre las protestas del público, que pedía que, como ya era de noche, salieran los cabestros y se llevaran el bicho á los corrales.

Pero Cocherito no hizo caso, y dió al de Moreno Santamaría un pase alto y otro natural, para un pinchazo echándose fuera.

Otro pase alto y cinco con la derecha, y otro pinchazo sin soltar.

Un telonazo alto y otro con la diestra, y una estocada corta y caída.

Y con cuatro pases más con la derecha, cayó el bicho frente á la puerta de arrastre para que le arrastraran las mulillas.

Tiempo empleado, cinco minutos.

RESUMEN

Los toros tomaron 21 varas, dieron 9 caídas y mataron 2 caballos.

Los banderilleros pusieron 11 pares y 7 medios, previas 10 salidas en falso.

Y los matadores dieron 136 pases, sufriendo un desarme; 9 estocadas y 6 pinchazos, en cincuenta y siete minutos.

APRECIACIÓN

La novillada de ayer dejó bastante disgustada á la afición en general.

Corridas como esta no sirven más que para aburrir al público salvo el que va en busca de emociones.

Los cinco primeros bichos que se lidiaron eran muy jóvenes, y aunque tenían madera en la cabeza, en cambio carecían de físico y de poder; solamente el último tenía representación, pero resultó un buey más bien dispuesto para ir al matadero que no para lidiarse como res brava.

En los matadores no hubo tampoco nada de extraordinario.

Chico de la Blusa.—Estuvo valiente y nada más.

Fué cogido por los toretes primero y cuarto, salvándose milagrosamente de la segunda cogida, en la que el toro le buscó con ánimos de causarle una avería.

Con la muleta toreó á su primero desde cerca, pero sin despegar los brazos para quitarse de encima al toro que le comía el trapo, y á su segundo lo pasó ayudado por Cocherito y Rogel.

Con el estoque no hizo nada digno de mención, á no ser que se apunte en su desventaja que entró á herir á cabeza pasada en el primero, y que en el cuarto se echaba fuera y entraba desde largo á herir.

En la brega, activo.

Saleri.—Pasó á sus dos toros con despego y sin dejar llegar al bicho á la muleta, y con el estoque no hizo nada notable, pues en su primero le quitó el bicho el sable de la mano, y en su segundo, si bien pinchó la primera vez en lo alto, en su segunda metió el acero en no buen sitio por echarse fuera al clavarlo.

Bien en banderillas y en los quites.

Cocherito.—Estuvo muy pesado en el tercero, al que toreó de una manera contraria á como requería el toro; por esa causa al herir en el primer pinchazo fué suspendido y tirado por alto.

En el último no se pudo apreciar su trabajo porque era ya de noche, y es este un oficio en que no se vela.

Con buenos deseos en banderillas, y muy oportuno en la brega y en el quite que hizo al Chico de la Blusa en el toro cuarto.

De los picadores, Cipriano Moreno y Pica.

En banderillas, Rogel.

Los servicios, buenos.

La entrada, regular.

La tarde, buena.

La presidencia, desacertada.

JUAN DE INVIERNO.

LAS DE SAN MIGUEL, EN SEVILLA

Corridas verificadas en los días 28 y 29 de Septiembre.

Tres han sido las corridas con que nos ha obsequiado nuestra empresa en las tradicionales ferias de San Miguel, y sólo una, la verificada el día 30, satisfizo en parte á la afición sevillana.

En los dos primeros días, la empresa, olvidando, sin duda, la importancia que siempre tuvieron estas corridas, nos preparó dos novilladas que, por su resultado, no merecen siquiera el trabajo de una revista detallada.

Así debió preverlo el público, y acudió en tan escaso número, que en la primera tarde apenas si se hallaba ocupada una cuarta parte de la plaza.

En la segunda, aunque no tanto como en la primera, también fué bastante endeble la entrada.

Los toros de Concha y Sierra lidiados el primer día, ni asustaban por su corpulencia, ni por las dificultades que presentaban durante la lidia.

Si algún defecto se les notó á la hora de la muerte, fué debido al descuido con que en la mayoría de las ocasiones fueron lidiados.

Los espadas, que lo eran Revertito y Chicuelo, no hicieron nada de notable, exceptuando la faena empleada por el segundo, para dar muerte al cuarto toro.

Los banderilleros insoportables, abusando de la paciencia del público con sus inoportunos capotazos; sobre todo Blanquito y Barquero ayudando á Revertito.

De lo demás, Barquero colocó dos buenos pares de banderillas.

Los picadores lo hicieron de lo peor que puede imaginarse.

Y la presidencia cumplió bien su cometido.

En la segunda corrida se repitió, en parte, el desastre de la primera, aunque no en forma tan acentuada.

Para alternar con los dos jóvenes de la tarde anterior, había dispuesto la empresa que viniera á Sevilla el popular diestro madrileño Vicente Pastor (Chico de la Blusa), y que se lidiaran seis toros de la famosa ganadería de D. Eduardo Miura.

El ganado no se distinguió por su nobleza y bravura, si bien es verdad que á ello contribuyó, y no poco, la mala lidia que á todos ellos se dió.

El quinto, sin embargo, resultó un novillo excelente.

Revertito estuvo mal en su primero, pues á poco que se hubiera confiado con el toro, hubiera podido apoderarse de él. El bajonazo ignominioso que sirvió para mandarlo al desolladero, mereció la justa pita con que el público le obsequió.

Al cuarto, que por cierto tenía bastante que matar, lo pasó con brevedad, como requerían las malas condiciones del bicho, y tras dos pinchazos le propinó una superior estocada que acabó con la vida del huído animal.

Esta faena fué objeto de ruidosas palmas.

Puso un buen par de banderillas al toro quinto.

Chicuelo estuvo superior en el segundo bicho, al que le propinó una superior estocada, hincándose ante la cara del bicho.

El público le tributó una ovación.

En su segundo, quinto de la tarde, no llegó, ni con mucho, á parecer siquiera el Chicuelo que habíamos visto en su toro anterior, pues lo pasó con marcada desconfianza, y lo mató de un pinchazo entrando desde largo, y una estocada delantera y caída.

Bregando, embarullado y abusando de los ridículos desplantes de valor temerario.

En banderillas muy bien.

El Chico de la Blusa estuvo bien en general, sin llegar á despertar el entusiasmo de la primera corrida que toreó en ésta.

A su primero lo trasteó solo y desde cerca, rematándolo de una estocada algo pasada, entrando perfectamente á volapié.

Intentó una vez el descabello, y el toro se echó.

Escuchó nutridas palmas.

En el sexto sólo cumplió.

Muy bien en los lances de capa dados á su primero.

Bien en los quites.

Y con poca fortuna en banderillas.

Con los palos se distinguieron: Blanquito y lencia.

Bregando, estos dos y Barquero.

Los picadores quedaron mejor que en la primer corrida.

La presidencia, bien.

LUIS CORNELLA

DESDE GERONA

Con motivo de las ferias y fiestas á San Mauricio, se celebró la acostumbrada corrida de toros en la plaza de Santa Eugenia, lidiándose seis toros de los herederos de Ripamillán, de Egea, por las cuadrillas de Villita, Pepehillo y Guerrerito.

La entrada fué buena; lleno en el sol y unas tre cuartas partes de entrada á la sombra.

El día espléndido, propio de la primavera, convidaba al público.

Trenes en buen número procedentes de Francia, San Feliú de Guixols, Figueras, Olot, Manresa y Mataró, dieron por la mañana gran contingente á la población.

La corrida, que comenzó á las tres en punto, fué presidida por el Sr. Gobernador civil.

Los toros de Ripamillán, gordos é iguales, ofrecían una lidia franca y muy noble para la gente de á pie, que se lució, y en lo demás, el primero y quinto fueron muy bravos; el segundo y sexto, mansurronearon algo, saliéndose sueltos de los caballos, y el tercero y cuarto, cumplieron bien.

Se arrastraron nueve caballos.

Las varas que admitieron fueron 32.

Villita, que vestía terno azul y oro, estuvo valiente y adornado en quites, muleteó con movimiento al primero, le dió un buen pinchazo en todo lo alto, arrancando de cerca; una estocada delantera, entrando con cuarteo, porque el bicho no igualaba, y media buena, atacando de una manera aceptable.

Palmas.

Durante el primer tercio de la lidia del toro tercero y al tomar las tablas, porque el bicho le persiguió de cerca, sufrió la disensión de los dedos del pie izquierdo, siendo preciso retirarlo á la enfermería.

Por este percance, Pepehillo, que vestía terno lila y oro, mató tres bichos, quedando aceptable con la muleta en los dos primeros, á los que mató de un mete y saca y una estocada caída.

La faena que empleó en el quinto, un toro bravo y noble, que tomaba la muleta con mucha codicia, fué notable.

El torero de Pinto se hartó de torear de cerca y parando, haciéndose aplaudir con entusiasmo, y entrando bien agarró un buen volapié hasta las uñas.

Ovación, sombreros, botas de vino y la oreja.

En quites, cumplió.

Guerrerito, que vestía marrón y oro, toreó bien de muleta al tercero y le dió una estocada muy delantera.

Palmas y oreja.

Al último, lo toreó regularmente y entró á matar tres veces, intentando varias el descabello.

En quites, estuvo bien.

Picando, Salsoso, Cantarito y Amaré en un pu-yazo.

Banderilleando, Pepín y Monsolín.

Simón Leal puso un buen par y al sexto lo saltó al trascuerno.

Bregando, Pepín é Isleño.

Este, al salir de poner un par al primero, cayó ante la cara del bicho, sin que éste hiciera por el bulto.

La corrida, que terminó á las cinco menos seis minutos, satisfizo al público.

DOMINGUÍN

He aquí la CUENTA GENERAL de ingresos y gastos de la corrida de toros verificada el día 21 de Octubre de 1900, á beneficio de la familia del infortunado.

do matador de toros Domingo del Campo (*Dominguín*) (q. e. p. d.), con el concurso gratuito de todos sus compañeros de profesión:

CARGO	Pesetas
Por el producto de la venta de 12.608 localidades (*).....	43.283
Idem el importe del 8 por 100 de timbre para ingresar en Hacienda.....	3.462,63
Idem el importe de 65 billetes para el apartado.....	65
Idem el importe del alquiler del Restaurant.....	100
Idem el importe de la venta de agua....	25
Idem el importe de la carne de los seis toros.....	1.650
Donativo de S. A. R. la infanta D. ^a Isabel. Idem del Excmo. Sr. Gobernador civil..	250
Idem del Excmo. Sr. Duque de Veragua por su palco, que no ocupó, además del regalo de un toro.....	100
Idem del Excmo. Sr. Marqués de los Castellones, en compensación de los gastos causados por los dos toros de su propiedad, que regaló, y que no pudieron lidiarse.....	250
Idem del matador de toros Antonio Moreno (Lagartijillo).....	780,80
Idem del matador de toros Antonio de Dios (Conejito).....	500
Idem de la Empresa de caballos.....	500
Idem de D. Regino Velasco.....	250
Idem de los encargados de la venta de localidades.....	50
Idem de los revisores veterinarios y diferentes dependencias de la Plaza....	36,75
Idem de la prensa taurina por el producto de la venta del periódico <i>Dominguín</i>	410
Idem de la Empresa de la Plaza de Toros, del 20 por 100 sobre el ingreso de pesetas 12.573, venta de billetes en la corrida del 28 de Octubre, como compensación por la venta de los toros que se la adquirieron.....	2.514,60
TOTAL.....	54.277,80

DATA	Pesetas
Entregado á la Empresa de la Plaza de Toros por el 20 por 100 sobre 43.283 pesetas, á que ascendieron los billetes vendidos, en cuyo tipo se fijó el precio del piso de Plaza.....	8.656,60
Idem á la Hacienda por el producto del 8 por 100 de timbre sobre la localidad vendida.....	3.462,63
Idem á la misma por contribución industrial.....	2.010,23
Pagado por cuatro toros, tres de D. Juan J. González Nandín y uno de D. Carlos Conradi, á 1.346,66 pesetas cada uno, precio á los que los ha satisfecho la Empresa, según documentos mostrados á la Comisión.....	5.386,63
Idem al Excmo. Sr. Duque de Veragua por un toro.....	1.750
Idem al carpintero mayor de la Plaza de Toros por los gastos de ferrocarril de Córdoba á Madrid y viceversa, y los de desenganonado y nuevo encajonamiento de dos toros del Excmo. Sr. Marqués de los Castellones.....	780,80
Idem por la contrata de caballos.....	2.125
Idem á los encargados del Despacho, por la venta.....	250
Idem por haberes de la dependencia....	304
Idem por la banda de música, timbaleros, alguaciles, guardacioneros, carpinteros imprenta, sellos y arbitrio de carteles, coches para el servicio facultativo y eclesiástico, cena de vaqueros, banderillas, divisas, personal de toril y banderillas, derechos de propiedad de las piezas musicales y reconocimiento de toros.....	559
Idem á D. Regino Velasco por impresión de carteles de raso para entregar, como recuerdo, á los que han contribuido de algún modo á la corrida.....	125
Idem por gastos menores, originados por la expedición de telegramas, telefonemas, correo, etc.....	55,30
TOTAL.....	23.462,23

(*) Se han entregado 121 localidades de orden y de gracia, que con las 282 devueltas, hacen las 403 del cargo de la Plaza.

RECAPITULACION

Cargo.....	54.277,80
Data.....	23.462,23

Saldo á favor de la familia de Dominguín. 28.815,55

Madrid 30 de Octubre de 1900.

LA COMISIÓN.



Palomar chico.—Este diestro, que fué herido toreando en la plaza de Barcelona el día 14 del pasado mes de Octubre, completamente restablecido de su herida, toreará el domingo próximo en la capital del Principado y el 18 y 25 en Valencia.

También tomará parte en las novilladas que el 2 y 8 de Diciembre se están organizando en la plaza de Tetuán de las Victorias.

D. E. P.—El miércoles de la pasada semana recibió sepultura en esta corte el cadáver de doña Isabel Balta, esposa del conocido aficionado Antonio Rico.

¡Que Dios la haya acogido en su seno!

Buen viaje.—El matador de toros Francisco Bonar (*Bonarillo*), ha embarcado con rumbo á Lima, acompañado de algunos otros diestros.

Estocadas y pinchazos.—Este es el título que ha dado á su novísimo libro el conocido escritor Luis Carmena y Millán.

Como en su anterior, *Lances de capa*, reúne artículos y versos taurinos hasta llegar á cubrir más de 300 páginas, que los aficionados han de leer con gusto, como todo lo que dé á la publicidad el amigo Carmena.

Al frente del libro coloca una advertencia sustituyendo al prólogo, en la que expresa su decidida resolución de no volver á ocuparse de nada que á la fiesta nacional se refiera.

Pero nosotros tenemos el convencimiento de que aficionados como Carmena serán escritores y aficionados mientras vivan.

Estocadas y pinchazos se vende á cuatro pesetas en las principales librerías.

Tetuán de las Victorias.—En la corrida de becerros celebrada ayer y organizada por la Sociedad *La Luz*, hubo mucha animación, un lleno completo y buenas mujeres.

Los becerros, bravos y nobles, menos el segundo que fué un manso.

La cuadrilla de jibosos lidiaron y mataron el primer becerro como pudieron y haciendo reír mucho.

Manzanares mató los otros cuatro aceptablemente y toreando con voluntad. Puso un par de banderillas bastante bueno.

Fuó muy aplaudido.

El espada *Mediomundo*, hecho un miedoso hasta la exageración.

Alhameño chico valiente nada más.

De los peones, *Villita chico*.

Todos recibieron grandes achuchones.

La dirección de lidia corrió á cargo de Valentín Martín, *Torerito de Madrid*, *Cayetano* y *Alhameño*. Este resultó descalabrado.

En general, la fiesta fué buena y ha divertido mucho á los del gremio.

La presidencia, mal, y buena la tarde.

Para el próximo domingo hay una pantomima caballar y andarina, y cuatro toros de Bortolez, por los novilleros Daniel Patón (*Serenito de Madrid*) y Francisco Martínez (*Gallito de Valencia*).

Para América.—El 11 de los corrientes embarcará en Barcelona en el *Isla de Panay*, con dirección á México, el matador de toros Nicanor Villa (*Villita*), acompañado de su hermano Carmelo y de otros individuos de su cuadrilla.

El espada aragonés tomará parte en gran número de corridas de las que se verifiquen en la capital de la República Mexicana y en los importantes estados de la misma.

Por telégrafo

Valencia 4 (6,50 n.).—Hoy se ha verificado el beneficio de la viuda é hijos de Serrulla.

En él se lidiaron toros de Veragua, Concha Sierra, Cámara, Moreno Santamaría, Conradi y Flores, que fueron buenos, sobresaliendo el de Cámara.

Lagartijillo embolvió bien en sus dos toros.

Fuentes y *Bombita chico* quedaron superiormen-

te en los suyos.

La entrada, buena.—*Erre*.

Barcelona 4 (6,32 n.).—En la plaza de toros vieja se lidiaron toros de Concha, que fueron medianos.

Algabénito, regular en sus toros.

Camisero, quedó bien matando.

Chufiero, regular toreando y mal hiriendo, siendo ovacionado en el cambio de rodillas y al poner banderillas en la silla.

En la plaza nueva se jugaron toros de Mira, que resultaron mansurroneos.

Revertito estuvo mediano.

Chicuelo, regular en los suyos.

Segurita, mediano en su primero y bien en el último.

Los matadores fueron aplaudidos en banderillas.

—*Uraga*.

Murcia 4 (5 t.).—Los toros de la viuda de López Navarro fueron malos, siendo el último fogueado.

Mataron 6 caballos.

Litri mató cuatro toros de igual número de estocadas, concediéndole dos orejas.

Valentín, con muchos deseos.

Fuó alcanzado por el segundo bicho, saliendo ileso milagrosamente de la cogida.

En el quinto, al hacer un quite, fué alcanzado, sufriendo una cornada de ocho centímetros de profundidad, en el brazo derecho.

El herido, después de curado, fué llevado á la fonda, no ofreciendo su lesión gravedad.—*Emilio*.

Zaragoza, 4 (7,58 n.).—Los toros de Carriquirí fueron bueyes endebles, tomando 14 puyazos á cambio de dos caídas y tres jamelgos para el arrastre.

Alvaradito estuvo regular en el primero y bien en el tercero.

Calerito, mediano en el segundo y bien en el cuarto y último, siendo sacado en hombros de la plaza.—*Posturas*.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

Rafael González (Machaquito)

pueden dirigirse á su apoderado D. Julio Herrera.—Sevilla.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

José García (ALGABEÑO)

pueden dirigirse á su apoderado D. Francisco Mata, San Eloy, 5, Sevilla

Las Empresas que deseen contratar al espada

Nicanor Villa (Villita)

pueden dirigirse á su apoderado D. Emilio Gabás, calle de la Luna, núm. 17, principal izquierda, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

Cayetano Leal (Pepehillo)

pueden dirigirse á su nombre, calle del Príncipe, número 8, restaurant, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

Rafael Molina (Lagartijo)

pueden dirigirse á su apoderado, Rafael Sánchez (Bebe); Campo de la Merced, 36.—Córdoba.

ZAPATEROS

Se necesitan oficiales para calzado de campo y fino.

Mesón de Paredes, 9

ALMACÉN DE CURTIDOS

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 5.—Calle del Rollo, 9